

## CON DIOS TODO ES POSIBLE Javier Leoz

Hay una realidad que nos preocupa: ¿cómo hacer atractivo el mensaje y la persona de Jesús hacia una gran parte de la humanidad que dice no necesitar de Él? Hasta hace no muchos años resultaba complicado entender la cultura, el arte, la música y la misma familia sin referencia a Cristo. Hoy, por el contrario, nos encontramos ya con personas que desconocen su figura, otros a los cuales no les interesa y otros, que aun creyendo, no se sienten totalmente interpelados o transformados por esa fe que dicen profesar.

1.- Tener fe en Jesús significa fiarnos de El con todas las consecuencias. A los discípulos, como a nosotros, les ocurría tres cuartos de lo mismo: no tenían suficiente fe. Por ello mismo, entre otras cosas, no podían expulsar ciertos espíritus malignos. ¡Les faltaba fe! ¡Su fe no era suficientemente sólida o no estaba fuertemente arraigada a Cristo! Ello era un obstáculo, como lo puede ser para nosotros, para que la fe fructifique y, que por nuestra fe, hagamos también que esa fe sea seductora con una sociedad que intenta marginarla o recluirla al ámbito privado. ¿Por qué fracasamos –teniendo tantos medios- a la hora de sembrar el evangelio? ¿Por qué tan escasas victorias cuando nos esforzamos tanto? Nos falta una fe sólida, convincente, convencida y profundamente entroncada en Jesús.

2.- Nunca como hoy, el mundo que nos rodea es un mar de problemas. La gente, muchos de nuestros conocidos, están totalmente engullidos por ellos. ¿Dónde encontrar soluciones? ¿Dónde están las respuestas? ¿Seremos capaces nosotros desde la fe, desde Jesucristo, de ofrecerlas? ¿Por qué nos cuesta tanto presentar a Cristo como una fuente de salvación? ¿Será que nuestra fe en Cristo no es tan nítida como decimos tenerla? No podemos consentir que, por nuestra debilidad, aquellos que buscan respuestas las prefieran lejos de la fe, de Cristo o de su Iglesia. Por lo menos, nos podríamos esforzar un poco más. ¿Cómo? Cultivando y fortaleciendo más nuestra propia fe.

3.- Para un cristiano el “no se puede” se puede convertir en “todo es posible”; el “yo ya no creo” ha de mudar a un “creo y me fío totalmente del Señor”. Y es que, con la fe, todo es posible. Entre otras cosas porque, con Dios, todo es alcanzable y superable. Basta con que tengamos fe, como el grano de mostaza. ¡Y a veces nuestra fe es tan invisible!

### **DAME FE COMO UN GRANO DE MOSTAZA, SEÑOR**

Para que, orando, me olvide de todo lo que me rodea  
y, viviendo, sepas que Tú habitas en mí.

Para que, creyendo en Ti, anime a otros a fiarse de Ti

A moverse por Ti

A no pensar sino desde Ti

¿Me ayudarás, Señor? ¿Será mi fe como el grano de mostaza?

Dame la capacidad de esperar y soñar siempre en Ti

Dame el don de crecer y de robustecer mi confianza en TI

Dame la alegría de saber que, Tú, vives en mí

Dame la fortaleza que necesito para luchar por TI

### **DAME FE COMO UN GRANO DE MOSTAZA**

Sencilla, pero obediente y nítida

Radical, pero humilde y acogedora

Soñadora, pero con los pies en la tierra

Con la mente en el cielo, pero con los ojos despiertos

Con los pies en el camino, pero con el alma hacia Ti

¿Me ayudarás, Señor?

Dame fe, como un grano de mostaza. ¿Será suficiente, Señor?